

tentes en las diversas materias tratadas y nos presenta junto a temas generales, otros más particulares. Consta de cinco partes. La primera, *Metodología científica*, tiene los siguientes artículos: *Demostración y evidencia por sí* (E. Simmons); *El significado del universal ut nunc* (J. A. Oesterle); *William Harvey, M.D.: ¿científico moderno o antiguo?* (H. Ratner). La segunda, *Historia de la ciencia*, presenta *Medicina y filosofía en los siglos XI y XII*: El problema de los elementos (R. P. McKeon); *Los orígenes del problema de la unidad de la forma* (D. A. Callus); *El Celestial motor en la física medieval* (J. A. Weisheipl); *Movimiento gravitacional de acuerdo a la teoría de Freiberg* (W. A. Wallace); *Todo el significado dentro*: Notas de Clarke al "Tratado de Física" de Rohault (M. A. Hoskin). La tercera, *Filosofía de la ciencia*, trata *El Dilema de Darwin* (Ch. Dekoninck); *El significado de Naturaleza en la Filosofía de la Naturaleza de Aristóteles* (Sh. O'Flynn Brennan); *El orden en la Filosofía de la Naturaleza* (M. Glutz); *El movimiento sin movimiento* (R. A. Kocourek); *El tiempo medida del movimiento* (M. Jocelyn). La cuarta, *Problemas especiales de la ciencia*, considera primordialmente lo vital, así vemos, *Evolución y entropía* (V. E. Smith); *Del hecho de la evolución a la Filosofía de la evolución* (R. J. Nogar); *El Universo rítmico* (M. A. McDowell); *Mente, cerebro y bioquímica* (A. S. Moraczewski); *Conciencia y superego* (M. Stock). La quinta y última parte expone los *Aspectos sociológicos: Desafío contemporáneo al ideal tradicional de la ciencia* (A. McNicholl); *Una ciencia social fundada en una ciencia natural unificada* (B. M. Ashley); *El rol de la ciencia en la educación liberal* (M. O. Barret); *Los católicos americanos y la ciencia* (P. H. Yancey). Hay, además, una breve explanación de las actividades fundamentales de los autores. Como se puede colegir del mero enunciado de los temas, la obra es de mucha importancia dentro de las preocupaciones del pensamiento moderno.

PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA

R. Delfino y C. Benzi

*Psicología de la religión (formas del conocimiento de lo religioso)*¹, de W. Pöll, se propone sintetizar, a la luz de los aportes hechos hasta el presente por las diversas corrientes de la investigación psicológica religiosa, en una concepción totalizante, los variados, múltiples y ricos aspectos de la vivencia religiosa. Una primera parte introductoria expone el concepto, cometido, desarrollo y direcciones de la psicología de la religión; trata extensamente del método, pues como es sabido es éste un tópico sumamente im-

¹ W. Pöll, *Religionspsychologie*, Kösel, München, 1965, 524 págs.

portante en esta materia. Una segunda parte trata de la vivencia y de la temática de lo divino y de lo santo. La tercera, la más extensa, trata de las diversas funciones síquicas que intervienen en la toma de conciencia del contenido religioso. Primero las funciones cognoscitivas, luego las tendenciales (sentimiento, instinto, voluntad) cuyo término es un bien (o valor). A todas las precedentes las cataloga como funciones simples, contrapuestas a las que denomina "formas de conocimiento complejas" (komplexe Kenntnisnahmeformen), cuales son la tradición, el ambiente, la experiencia y la vivencia de la Revelación. No sin pesar damos, por ahora, sólo esta descarnada visión de una obra tan magnífica e importante como la presente. El mundo de la vivencia religiosa, con su gran respaldo del hecho histórico, cada vez más ricamente atestiguado de la religiosidad humana en todo tiempo y lugar, es una incógnita que llama más y más la atención de los investigadores. La obra que reseñamos lo investiga dentro de la más rigurosa exigencia del método propio de las ciencias psicológicas al mismo tiempo que (y no es lo menos valioso del libro) desde una cosmovisión cristiana, católica. La amplitud de los aspectos tratados, el dominio de los aportes precedentes, el conocimiento de las diversas corrientes de la psicología, la visión cristiana en que se elabora hacen de la presente una obra única en su género.

Presentando y apoyándose en una selecta bibliografía J. M. Buscarlet, también afronta, en *Caminos interiores* (psicología de la gracia)², "consciente de sus limitaciones, respetuoso de la ciencia psicológica, el construir una psicología religiosa en la que «religioso» determine verdaderamente el objeto al que se le aplica y sea tomado en serio con sus implicaciones metodológicas consecuentes" (p. 9). El autor con acierto dedica mucho cuidado a la determinación del método y de los principios de la psicología de la gracia que va a realizar. Como toda psicología es tributaria de una metafísica, la religiosa tendrá que apoyarse en una metafísica religiosa y tendrá que ser una psicología de fundamentos religiosos aplicada al campo religioso, donde se tome en serio lo del hombre creado a imagen de Dios y redimido. En los 8 caps. trata de la *Necesidad, posibilidad, fundamentos de una psicología de la gracia*; de *Gracia e inconsciente, métodos de una psicología de la gracia*; de la *gracia inspirante, transformante y liberadora*. Tres páginas proponen sistemáticamente la tesis propuestas. El autor presenta modestamente su bien pensado y fundado estudio como una invitación al diálogo (entre teólogos y psicólogos) y, a nuestro juicio, su aporte es grande y no puede ser ignorado.

Gottlieb Gut en *El destino en el ámbito de la libertad*³, (*Un intento para fundamentar una teoría integral del destino*), trata un tema muy

² J. M. Buscarlet, *Chemins intérieurs, psychologie de la grace*, Delachaux et Niestlé, Neuchatel, 1965, 174 págs.

³ G. Gut, *Schicksal in Freiheit*, K. Alber, München, 1965, 192 págs.

antiguo desde un punto de vista, que sólo recientemente ha merecido la atención de los investigadores: desde el punto de vista psicológico, entendido en un sentido bastante amplio. Ordinariamente se entendía el destino como una fuerza (ya personal, ya impersonal) que desde afuera imponía a la libertad del hombre situaciones y acontecimientos necesarios e inevitables. G., en cambio, siguiendo a L. Szondi, dentro de los esquemas de la psicología profunda y con la aplicación de la teoría de los arquetipos de C. G. Jung, trata de caracterizar al destino, investigando las fuerzas que, desde adentro del hombre mismo, operan en orden a constituirlo. Szondi lo componía con fuerzas instintivas, con el yo y con la "herencia familiar". Completado por el autor, se deriva toda una antropología concebida en función del destino, y se derivan, también, aspectos importantes de una filosofía del destino, sobre todo al considerarlo en su relación a la libertad. Por estas muy someras indicaciones ya se puede concebir lo altamente interesante del tema. Lo que en cosmovisiones primitivas se atribuía a los astros, ahora se lo investiga en el hombre mismo, desde el mismo hombre y para el mismo hombre; esto último se pretende especialmente en la obra: concienciar esas fuerzas en orden a que la libertad pueda manejarlas y en cierta manera integrarlas, suprimiéndoles su ceguera destructora. Para un lector habituado a juicios existenciales con respecto a Dios, a Xo. y a toda la historia de salvación, la exposición del autor puede producir algunas estridencias, ya que el autor se mueve demasiado unilateralmente dentro del ámbito de la psicología y de la fenomenología, pero de esa psicología y fenomenología que pretende fundar antropologías y aun cosmovisiones sin recurrir mucho a los juicios existenciales. Nos parece que el autor carece del genuino sentido realista de la trascendencia; con lo cual no queremos hablar de un *cosificación* de Dios, ni negar la presencia de lo Trascendente en la immanencia, sobre todo en el hombre, en el centro del hombre, donde constantemente se da la afirmación del Ser en sentido existencial. No desconocemos la distinción y la relativa independencia de las diversas ciencias con sus métodos respecto de otras. Se puede intentar, como lo hace el autor, una investigación del destino desde el punto de vista psíquico-fenomenológico pero no olvidando que independencia de punto de vista y de método no significa separación total con respecto a las exigencias de otras ciencias del hombre, como, v. g., de la metafísica y, en cierto modo, de la teología. La temática de la obra no puede ser más interesante, el punto de vista escogido lo mismo, la realización está bien documentada, por más que esa documentación provenga de una línea excesivamente subjetivista de la psicología y de la fenomenología.

*Psicología de los procesos de adaptación*⁴, de P. R. Skawran, consi-

⁴ P. R. Skawran, *Psychologie der Anpassungs Prozesse*, Alber, München, 1965, 214 págs.

dera los diversos procesos de adaptación por los cuales el hombre realiza su acomodación existencial a la realidad. En su primera parte estudia la esencia de las actitudes fundamentales y de las disposiciones vitales secundarias. Comienza por lo que llama el camino de adentro hacia afuera, que es realizado por el niño de pecho en su contacto con el exterior. Siguen las repercusiones del conjunto de las actitudes fundamentales en el transcurso de la vida y su influjo en las disposiciones primarias. Se presenta luego la naturaleza del afecto en los procesos inferiores de adaptación y su acción reguladora en general, lo cual se completa con el análisis de la conexión entre los mismos y las tendencias secundarias. Otras realidades exigidas por el proceso de adaptación, consideradas por el autor en esta primera parte, son el estado de actividad y de cansancio, la dependencia de las percepciones superiores de las inferiores, la función del dolor, las inclinaciones, los instintos, los impulsos y las aspiraciones. La segunda parte, bastante más breve que la primera, tiene por objeto la esencia de los procesos psíquicos superiores y su significación para el proceso de adaptación. Su estudio contempla principalmente el papel de la inteligencia, y los procesos de la voluntad consciente, con su dependencia de la actitud fundamental total. Una buena y selecta bibliografía completa la obra.

*Evolución y modificación del comportamiento*⁵, de K. Lorenz, contempla más a los especialistas, que a los no iniciados en la materia. Dos fines principales se propone: evitar el descrédito en que puede caer un concepto tan importante como el de *innato*; probar la validez de una interesante línea de investigación, que lo supone. Para esto explica y critica las tres actitudes básicas contra su opinión. La de los psicólogos norteamericanos (behavioristas), que hallan entre la discotomía del comportamiento como *innato* y *aprendido* una petición de principio, y que piensan que ninguna experimentación puede manifestar cuánto haya de innato en el animal, al no excluirse la posibilidad de un "aprender" en el mismo útero o en el huevo. La actitud de los ethologistas de lengua inglesa, los cuales sostienen que el concepto *innato* es no sólo inútil, sino también euristicamente pernicioso. Finalmente la actitud de los primitivos ethologistas, que consideran los conceptos de *innato* y *aprendido* como mutuamente excluyentes. A todo esto se agrega un estudio sobre el verdadero valor y límites del "deprivation experiment", o sea del privar al joven organismo de la información de datos definidos de su ambiente natural. Para él los términos *innato* y *aprendido* deben aplicarse a la procedencia de la información, la cual forma el prerequisite necesario para un comportamiento adaptado al ambiente. Esta información puede haber entrado en el sistema orgánico, ya sea por la especie, que la adquirió por mutación o selección; ya sea por el individuo, en su interacción con el mundo circun-

⁵ K. Lorenz, *Evolution and modification of behavior*, University of Chicago, 1965, 122 págs.

dante. El libro resulta interesante y provechoso para los iniciados en estos estudios.

Han llegado a nuestra redacción los cuatro números de 1965 de *Anuario de psicología, psicoterapia y de antropología médica*⁶, que se publica bajo la dirección del conocido y prestigioso profesor doctor W. J. Revers. El primer tomo contiene los tres primeros números y está dedicado a los 60 años del nacimiento del profesor Walter Ritter von Baeyer, que tanto ha trabajado en el estudio y curación de una de las consecuencias más perniciosas de las enfermedades, sobre todo psíquicas, cual es la limitación vital, que traen aparejadas. En sus trabajos ha considerado diversos aspectos de este problema, de los cuales citaremos algunos: la investigación de las condiciones etiológicas y patogenéticas, el análisis de las perturbaciones, la aclaración fenomenológica de su esencia en un sentido antropológico. Pero, el homenajeado ha hecho algo más. Ha sabido estimular y entusiasmar a otros en este tipo de estudio. Los numerosos y valiosos artículos son una buena prueba de ello. Notemos, además, que no sólo están avalados por las firmas de sus autores, sino que casi todos tienen una breve y selecta bibliografía sobre el tema tratado. El segundo tomo (y nº 4 de 1965), amplio, en su temática, y autorizado por firmas de prestigio internacional, contiene los siguientes estudios: *El hombre como compañero de Dios* (D. Rudolf), *El sentido oral y lo atmosférico* (H. Tellenbach), *Reflexiones sobre la posición y la tarea de la Ciencia* (E. Böhler), *Ciencia comparada del hombre y del animal* (E. Zellinger), *Psicoterapia y conocimiento de la esencia* (W. Blakenburg), *La imagen de la depresión curada* (A. R. Bodenheimer), *La antropología de la sexualidad en una perspectiva científica* (D. v. Zerssen), *Estructura y desarrollo de la experiencia espacial y su significado para una psicopatología comprensiva* (W. Schumacher), *La psicología existencial como una teoría de la personalidad total* (A. van Kaam), *En la candileja del conocimiento* (A. Lieselotte).

Debemos a la doctora C. Sáinz-Amor la traducción castellana del *Manual práctico del test de Rorschach*⁷, de M. Loosli-Usteri, al que prologa completando la edición francesa (sobre la que se hace la trad.) con los signos entrados en uso después de Rorschach (recogidos de la ed. alemana de 1961), con una bibliografía muy completa de trabajos publicados en castellano, con un índice alfabético útil para consultar la obra y con una lista de interpretaciones del test que ayuda mucho para la valoración de las respuestas. La lista parte de la de L. Guggenheim y es completada por experiencias ulteriores, incluida la de la traductora. No creemos ne-

cesario insistir sobre la naturaleza del test Rorschach: es demasiado conocido... es uno de los más difundidos. El presente manual es completísimo, ya que contiene todos los elementos teórico-prácticos necesarios para dominar la técnica y manejo del test. Tiene dos partes; la primera, más bien teórica, recapitula los signos y abreviaturas más usuales, da la técnica del test, el modo de clasificar las respuestas, el modo de hacer el estudio estadístico de los resultados, la constancia de los resultados, su interpretación, el análisis de ese proceso interpretativo y las normas a que debe sujetarse su comunicación. La segunda, práctica, da ejemplos de test realizados y la susodicha lista de respuestas valoradas. La sencillez y claridad realzan muchísimo la utilidad del presente manual.

*La idea psicológica del hombre*⁸, de V. E. Frankl, está formado por tres conferencias tenidas en Salzburg en 1957. En ellas aparecen claramente delineados su concepción acerca de la persona humana y su método psiquiátrico, la Logoterapia, que tiene en cuenta lo que justamente constituye al hombre como tal, lo espiritual, y encuentra en la valoración existencial deficiente una de las razones más importantes de la neurosis. Sus análisis sobre la persona humana son profundos y sugerentes como corresponden a su visión totalizante y personalizante del ser humano. Su crítica al psicoanálisis nos parece muy acertada y digna de ser conocida por todos. Estos y otros valores hacen de esta obra de Frankl algo útil y agradable por el estilo. La completa un buen índice onomástico y de materias.

El propósito de I. Díaz Arnal, en *La educación en el hogar de los niños inadaptados*⁹, según sus mismas palabras, es poner en las manos de los padres y de las personas que conviven con los niños o muchachos inadaptados una serie de indicaciones, de pequeñas normas, de informaciones, que les ayuden a comprender mejor a aquéllos y a facilitarles su propia recuperación hasta el grado que les sea posible. No se busca propiamente la instrucción, sino la educación personal, condición absolutamente necesaria para alcanzar lo más importante de estos niños deficitarios. En el primer capítulo trata el papel que deben jugar los padres ante los hijos inadaptados insistiéndose especialmente en el hecho que su actuación condicionará el éxito o el fracaso de la recuperación. El segundo capítulo dedicado a la inadaptación, la divide en tres tipos: la física, la mental y la social. Esta última depende directamente del hogar de los niños, mientras que las otras dos son independientes de la actitud paterna. El tercer capítulo presenta la educación adecuada y sus principios fundamentales. El cuarto detalla cómo debe llevarse a cabo esta educación, te-

⁶ *Jahrbuch für Psychologie Psychotherapie und medizinische Anthropologie*, Albert, München, año 12, nos. 1-4, 1965, 378 págs.

⁷ M. Loosli-Usteri, *Manual práctico del test de Rorschach*, Rialp, Madrid, 1965, 308 págs.

⁸ V. E. Frankl, *La idea psicológica del hombre*, Rialp, Madrid, 1965, 138 págs.

⁹ I. Díaz Arnal, *La educación en el hogar de los niños inadaptados*, Rialp, Madrid, 1965, 114 págs.

niendo en cuenta la inadaptación particular de cada caso. La conclusión nos trae unas sencillas, pero estimulantes reflexiones para vencer la desganancia o la inercia de algunos padres ante estos problemas. Un libro útil y sugerente para los que se dedican a estos problemas, en especial para los padres.

*Estudios para una antropología del niño*¹⁰, en su mismo título nos dice el pensamiento fundamental de Langeveld: el niño es ya un hombre en sus primeros estadios. De aquí la necesidad de conocer cuál sea la esencia de una Psicología pedagógica y las relaciones de la Psicología a la Pedagogía. De este modo se puede tener una psicología del desarrollo que realmente considere las leyes de la evolución psíquica, y no la desfigure reduciéndola a un mecanismo empujado por las fuerzas biomecánicas. Como temas particulares de especial importancia el autor considera la significación del propio cuerpo para la experiencia vital de sí, la "cosa" en el mundo del niño, la "proyección" en su vida psíquica, el mundo familiar. Finalmente se considera el hecho de la inteligencia y las diversas opiniones que ha suscitado este problema, entre las cuales algunas bien superficiales, como hace notar el autor.

*Cuerpo y corporeidad en la educación*¹¹, editado bajo la dirección de P. Schmidle, consta de numerosas ponencias tenidas en el 9º Congreso Católico sobre educación familiar y de la salud realizado en München en el año 1964. Los temas están dados por problemas y asuntos relacionados con la corporeidad humana considerada en una perspectiva netamente cristiana, donde se ha sabido evitar los dos peligrosos escollos del maniqueísmo y del endiosamiento del cuerpo. El pensamiento fundamental y director es la concepción bíblica que el hombre es tanto alma como cuerpo, y que ambos están llamados a la Resurrección. Y es en esta perspectiva en que ha sido tratadas las cuestiones teológicas, biológicas, pedagógicas y medicinales por personas muy competentes en esas diversas materias. Se ha tenido en cuenta los temas de mayor actualidad, y, en lo posible, tomados en su realidad concreta. Así vemos presentados el juego, el sport, la danza, el cuidado de la alimentación, de la salud, de la belleza, juntamente con otros asuntos de orden más amplio, como la formación sexual, etc... Tanto en los principios, como en lo práctico la obra ofrece un abundante material útil para un cambio de mentalidad con respecto a este constitutivo tan importante del cristiano, justamente el que ha permitido la encarnación del Verbo. La recomendamos calurosamente.

Esta segunda edición de *Ejercicio físico y educación*¹², de Ommo

¹⁰ M. J. Langeveld, *Studien zur Anthropologie des Kindes*, Niemeyer, Tübingen, 1964, 204 págs.

¹¹ *Leib und Leiblichkeit in der Erziehung*, Lambertus, Freiburg, 1964, 304 págs.

¹² O. Grupe, *Leibesübung und Erziehung*, Lambertus, Freiburg, 1964, 138 págs.

Grupe retoca y completa la primera en las partes consagradas a lo histórico y a lo sistemático. Además reorganiza y complementa la bibliografía. La mentalidad del autor responde a una concepción del hombre, que tiene en cuenta un hecho fundamental, importantísimo, pero no por eso menos olvidado: el hombre es y tiene cuerpo, siendo esas dos realidades aspectos de su ser existencial. El olvido de esto ha originado una actitud parcial con respecto al ejercicio corporal. Se lo ha considerado nada más que como medio para hacer el cuerpo algo más sano, fuerte y hermoso, no teniéndose en cuenta su influencia para la conformación de la personalidad total. La obra de Grupe se encamina a quitar este defecto, pues nos presenta cuál sea el papel del ejercicio corporal en la educación de la persona humana y cuáles son las consecuencias de su recta aplicación. La introducción plantea el problema de la significación general del ejercicio físico. Para una mayor clarificación del mismo, en el capítulo primero, se da una mirada de conjunto de las diversas opiniones y discusiones tenidas sobre este particular desde mediados del siglo XVIII. Esta presentación propiamente no se encamina a lo histórico, sino a la iluminación del problema planteado. El segundo capítulo, tiene ideas muy interesantes sobre el verdadero sentido de la corporeidad humana. Es una fenomenología de la misma, donde aparecen sus manifestaciones propias, sus exigencias y sus relaciones con lo psíquico. Finalmente un tercero y último capítulo trata el ejercicio corporal como problema pedagógico considerando los actos con que el "yo" realiza su gimnasia, su sport, sus juegos y mostrando cómo ellos tocan e influyen en las diversas facetas de su expresión en el mundo, las cuales deben ser consideradas por toda verdadera educación. La bibliografía es selecta. Los índices buenos. Un libro que puede decir mucho a los educadores.

Estos *Dos ensayos de pedagogía existencial*¹³, del profesor de la Escuela Normal de Augsburgo, doctor Fritz März, están dirigidos primordialmente a profesores y estudiantes de pedagogía, pero son útiles para cualquiera que se interese por la educación. El primero estudia la personalidad del educador, considerada básica para la educación. La perspectiva es novedosa, pues parte de dos determinantes de la existencia humana, que, nos atrevemos a decir, le dan su último sentido, el amor y la muerte. Y no puede ser de otro modo. La educación debe capacitar para una existencia donde entre necesariamente la muerte como su última determinación, y además debe utilizar el medio absolutamente exigido para la formación del hombre y del cristiano a partir del niño, o sea el amor. El segundo ensayo tiene por objeto la fenomenología del oír y del obedecer. De gran actualidad por los problemas planteados por esos dos términos aparentemente antinómicos, personalidad y obediencia y a los cuales el autor da

¹³ F. März, *Dos ensayos de pedagogía existencial*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1965, 150 págs.

una adecuada respuesta. Es un libro que todos los educadores deben leer y meditar.

Los resultados expuestos en *Actitudes intelectuales y espaciales en el dibujo*¹⁴, por J. Chateau, son el fruto de un estudio de varios años. El material usado ha sido una hoja de dibujo con 16 tipos a dibujar, del lado derecho, y otros 16, semejantes, en el reverso. A éstos se agrega un pequeño cuestionario correspondiente a la laterización manual correspondiente a ciertas conductas. Para el trabajo se han utilizado los siguientes sujetos: adultos y secundarios, 1.291 mujeres y 885 varones; primarios 4.430 varones y 3.164 niñas. En total 8.770 sujetos divididos en 17 niveles, que teniendo en cuenta los sexos dan 34 grupos. Los resultados son sugerentes. Así encontramos en la orientación de los dibujos un importante factor en las actitudes intelectuales, de las cuales la más neta es la obediencia a la consigna. Esta actitud se presenta, aquí con un nuevo matiz respecto a lo analizado en psicología social, y es su intrusión en el espacio gráfico bajo la forma de una correspondencia entre la estructura verbo-temporal y la gráfica, lo que muestra que el espacio gráfico es un campo "verbalizado" progresivamente en función de la educación social. Las estereotipías constituyen una actitud más o menos homogénea, pero en la adolescencia se presenta con caracteres reaccionales, o sea como estereotipia negativa. La manipulación, factor de orden biológico, aparece como un automatismo que cede delante de las normas sociales. Estos, y otros datos interesantes del libro, algunos relacionados con lo intelectual y su desarrollo, nos permiten recomendarlo a los estudiosos de la psicología del comportamiento e intelectual.

H. Scheuerl, en *La enseñanza por ejemplos*¹⁵ (sentido y límites de un principio didáctico), parte de la actual situación y de las discusiones referentes a la instrucción pública, para procurar realizar una clarificación hermenéutica y analítico estructural de los argumentos aducidos. Dada la imposibilidad de tratar detalladamente los diversos campos de la instrucción, su trabajo se ha limitado a la enseñanza primaria en lo que dice relación a la lengua materna y al conocimiento positivo de las cosas. Notemos que en el título la palabra empleada es "Lehre" y no "Lehren" o "Lernen" con lo que se quiere indicar que el estudio considera la misma "Enseñanza" en sí como una "estructura", de la cual tanto el enseñar como el aprender no son sino dos caras o aspectos. Las numerosas notas y el buen índice hacen de esta obra un buen instrumento de trabajo.

*Confesionalidad y ciencia de la educación*¹⁶, es el resultado de una

¹⁴ J. Chateau, *Attitudes intellectuelles et spatiales dans le dessin*, Centre national de la recherche scientifique, Paris, 1965, 184 págs.

¹⁵ H. Scheuerl, *Die exemplarische Lehre*, Niemeyer, Tübingen, 1964, 180 págs.

¹⁶ *Konfessionalität un Erziehungswissenschaft*, Herder, Freiburg, 1965, 104 págs.

mesa redonda, en la que participaron filósofos y pedagogos, sobre un tema de actualidad. Nadie puede dudar que toda educación exige una fundamentación metafísica y una adecuada concepción del mundo, una cosmovisión. Pero queda el problema de si la ciencia de la educación, como tal, debe ser influida por la religión y una determinada cosmovisión o no. La respuesta exigida por esta cuestión de tanta actualidad e importancia es lo que ha originado una mesa redonda en la cual han participado representantes católicos y protestantes, lo mismo que especialistas en ciencia de la educación, los cuales han hablado desde sus propios puntos de vista con miras a llegar a una convergencia de opiniones. Los expositores han sido K. Erlinghagen, con el tema *Educación-Pedagogía-Ciencia de la educación*; F. Pöggeler, que presentó *Existencia cristiana y su significación para la praxis educativa y la ciencia de la educación*; O. Hammelsbeck, trató *Confesionalidad y la ciencia de la educación en una visión evangélica*. El acuerdo entre los diversos puntos de vista estuvo a cargo de H. Rombach. Vale la pena leer esta discusión de un asunto tan actual, y de tantas consecuencias en la enseñanza.

TEILHARD DE CHARDIN

M. N. Castex y C. Benzi

Hemos recibido varios volúmenes sobre la vida y la obra del insigne pensador galo. Las obras pueden esquemáticamente agruparse en torno a tres títulos principales a saber, escritos del autor francés, comentarios a su pensamiento filosófico-teológico e introducción o atisbos de su persona y su espiritualidad. Claro está que esta división es artificial y tanto puede brindarnos datos de valor sobre la vida espiritual de Teilhard una carta, como su más profunda elucubración sobre la naturaleza.

En primer lugar nos ha llegado el tomo IX de las obras de T. Su título: *Ciencia y Cristo*¹. Si bien en los trabajos anteriores había quedado establecido en forma fehaciente el pensamiento del ilustre y discutido paleontólogo, la serie presente de trabajos, seleccionados con muy buen criterio por el editor, al hacer hincapié en el aspecto religioso, enriquece con nuevos aportes la visión de las ideas de Teilhard. Como lo señala Wildiers en su introducción al tomo, al leerse estos escritos se observa un aporte grande en lo referente a la sociología religiosa, la fenomenología del cristianismo y la problemática en torno al orden teológico. El interesado en la obra del sabio francés cuenta, ahora, con nuevos matices para captar su pensamiento cristiano o, si se prefiere, su *enfoque* del

¹ Teilhard de Chardin, *Science et Christ*, Du Seuil, Paris, 1965, 296 págs.